

GUÍA N°2 TERCERO MEDIO ABRIL

NOMBRE: _____ CURSO: _____

Objetivos:

OA 12: Aplicar flexiblemente y creativamente las habilidades de escritura adquiridas en clases como medio de expresión personal y cuando se enfrentan a nuevos géneros:

- Investigando las características del género antes de escribir.
- Adecuando el texto a los propósitos de escritura y a la situación.

OA 10:

Analizar y evaluar textos de los medios de comunicación, como noticias, reportajes, cartas al director, propaganda o crónicas, considerando:

- Los propósitos explícitos e implícitos del texto, justificando con ejemplos sus afirmaciones sobre dichos propósitos.

OA 19: Comprender, comparar y evaluar textos orales y audiovisuales, tales como exposiciones, discursos, documentales, noticias, reportajes, etc.

➤ LA INTERPRETACIÓN

Es una actividad que llevamos a cabo diariamente, y consiste en explicar o dar sentido a las acciones, dichos o sucesos que puedan ser entendidos de distintos modos y que ocurren en determinados contextos. La interpretación consiste en la aclaración de un texto y darle significado a sus enunciados.

➤ LA CRÍTICA

Se trata de dar una valoración argumentada sobre un texto dado de forma organizada y clara. Hay que exponer nuestro juicio crítico, razonando sobre lo que el texto dice, asintiendo, disintiendo o matizando su contenido. Teniendo en cuenta que debemos relacionar los conocimientos del texto con nuestros propios conocimientos, nuestras mejores herramientas son la reflexión y la asociación.

¿QUÉ SE VALORA?

- **La capacidad crítica:** hay que demostrar los propios conocimientos y opiniones sobre un tema y saber razonar a partir de ellos para contrastarlos con lo que dice el texto.
- **La expresión lingüística:** manifestar un dominio en el uso de la expresión ordenando las ideas de manera organizada, correcta y clara.

Lea atentamente:

“No te quedes inmóvil”

El desafío de vivir, el enfrentarse a ella con valentía y una postura activa, atrévete, porque es la única forma de vivir de verdad.

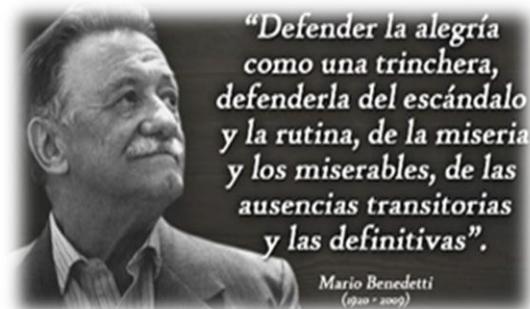
ACTIVIDAD 1:

1. Redactar un **comentario crítico** de dos o tres párrafos sobre su visión personal respecto de quedarse inmóvil frente a la vida, el destino y cómo afrontarlo. Debe usar citas textuales de los poemas que se presentan a continuación y que se trabajaron en la guía anterior.
2. Explique brevemente el significado de cada poema (**Interpretación**)

Poema 1**NO TE SALVES**

Mario Benedetti

No te quedes inmóvil
 al borde del camino
 no congeles el júbilo
 no quieras con desgana
 no te salves ahora
 ni nunca
 no te salves
 no te llenes de calma
 no reserves del mundo sólo un
 rincón tranquilo
 no dejes caer los párpados
 pesados como juicios
 no te quedes sin labios
 no te duermas sin sueño
 no te pienses sin sangre
 no te juzgues sin tiempo
 pero si
 pese a todo no puedes evitarlo
 y congelas el júbilo
 y quieres con desgana
 y te salvas ahora
 y te llenas de calma
 y reservas del mundo
 sólo un rincón tranquilo
 y dejas caer los párpados
 pesados como juicios
 y te secas sin labios
 y te duermes sin sueño
 y te piensas sin sangre
 y te juzgas sin tiempo
 y te quedas inmóvil
 al borde del camino
 y te salvas
 entonces
 no te quedes conmigo.

**Poema 2****LENTO PERO VIENE**

Mario Benedetti

Lento pero viene
 el futuro se acerca
 despacio
 pero viene

hoy está más allá
 de las nubes que elige
 y más allá del trueno
 y de la tierra firme

demorándose viene
 cual flor desconfiada
 que vigila al sol
 sin preguntarle nada

iluminando viene
 las últimas ventanas

lento pero viene
 las últimas ventanas

lento pero viene
 el futuro se acerca
 despacio
 pero viene

ya se va acercando
 nunca tiene prisa
 viene con proyectos
 y bolsas de semillas
 con ángeles maltrechos
 y fieles golondrinas

despacio pero viene
 sin hacer mucho ruido
 cuidando sobre todo
 los sueños prohibidos

los recuerdos yacentes
 y los recién nacidos

lento pero viene
 el futuro se acerca
 despacio
 pero viene

ya casi está llegando
 con su mejor noticia
 con puños con ojeras
 con noches y con días

con una estrella pobre
 sin nombre todavía

lento pero viene
 el futuro real
 el mismo que inventamos
 nosotros y el azar

cada vez más nosotros
 y menos el azar

Texto 3

1. “Soy de un país que nació a medianoche. Cuando estuve a punto de morir era poco después de mediodía. Hace un año salí de casa para ir a la escuela y no regresé. Me dispararon una bala talibán y me sacaron inconsciente de Pakistán. Algunas personas dicen que nunca regresaré a casa, pero en mi corazón estoy convencida de que volveré. Ser arrancado del país que amas es algo que no deseo a nadie. Ahora, cada mañana, cuando abro los ojos, añoro mi vieja habitación con todas mis cosas, la ropa por el suelo, y los premios escolares en los estantes. Sin embargo, me encuentro en un país que está cinco horas por detrás de mi querida tierra natal, Pakistán, y de mi hogar en el valle de Swat.

2. Pero mi país está a siglos de distancia por detrás de éste. Aquí hay todas las comodidades imaginables. De todos los grifos sale agua corriente, fría o caliente, como prefieras; luz con sólo pulsar un interruptor, día y noche, sin necesidad de lámparas de aceite; hornos para cocinar, de forma que nadie tiene que ir al mercado a traer bombonas de gas. Aquí todo es tan moderno que incluso hay comida ya preparada en paquetes. Cuando miro por la ventana, veo edificios altos, largas carreteras llenas de vehículos que se mueven ordenadamente, cuidados setos y praderas de césped, y pavimentos limpios en los que caminar. Cierro los ojos y por un momento regreso a mi valle —altas montañas coronadas de nieve, campos verdes y ondulantes, y ríos de fresca agua azul— y mi corazón sonrío cuando recuerda la gente de Swat.

3. Con la mente vuelvo a la escuela y me reúno con mis amigas y mis maestros. Vuelvo a estar con mi mejor amiga, Moniba, y nos sentamos juntas, hablando y bromeando como si nunca me hubiera marchado. Entonces recuerdo, estoy en Birmingham, Inglaterra. El día en que todo cambió fue el martes 9 de octubre de 2012.

4. Desde la llegada de los talibanes no había ningún signo que identificara la escuela, y la puerta de hierro ornamentada en un muro blanco al otro lado de la leñera no da ningún indicio de lo que hay detrás. Para nosotras aquella puerta era como una entrada mágica a nuestro mundo particular. En cuanto penetrábamos en él nos librábamos de los pañuelos como el viento que despeja las nubes para dejar el paso al sol, y subíamos desordenadamente la escalera.

5. La escuela la había fundado mi padre antes de que yo naciera y en lo alto de la pared estaba orgullosamente escrito «Colegio Khushal» en letras rojas y blancas. Teníamos clase seis días a la semana y en mi curso, el noveno, que correspondía a los quince años, memorizábamos fórmulas químicas, estudiábamos gramática urdu, hacíamos redacciones en inglés sobre aforismos como «no por mucho madrugar amanece más temprano» o dibujábamos diagramas de la circulación de la sangre... la mayoría de mis compañeras querían ser médicos. Es difícil imaginar que alguien pueda ver en esto una amenaza. Sin embargo, al otro lado de la puerta de la escuela, no sólo estaban el ruido y el ajeteo de Mingora, la principal ciudad de Swat, sino también aquellos que, como los talibanes, piensan que las niñas no deben ir a la escuela.

6. La escuela no estaba lejos de mi casa y solía ir a pie, pero en el último año había empezado a ir con las demás niñas en rickshaw y a volver a casa en autobús. El trayecto sólo duraba cinco minutos. Había empezado a ir en autobús porque mi madre tenía miedo de que fuera andando sola. Llevábamos todo el año recibiendo amenazas. Algunas habían aparecido en los periódicos; otras eran mensajes escritos o que nos transmitía alguien. Mi madre estaba preocupada por mí, pero los talibán nunca habían atacado antes a una niña y a mí me inquietaba más que fueran a por mi padre, que hablaba en contra de ellos abiertamente. En agosto habían matado a su amigo y compañero activista Zahid Khan cuando se dirigía a rezar, y yo sabía que todos decían a mi padre: «Ten cuidado, tú serás el siguiente».

7. No tenía miedo, pero había empezado a asegurarme de que la puerta del jardín se quedaba cerrada por la noche y a preguntar a Dios qué ocurre cuando mueres. Le contaba todo a Moniba, mi mejor amiga. Habíamos vivido en la misma calle cuando éramos pequeñas y éramos amigas desde la escuela primaria y lo compartíamos todo: las canciones de Justin Bieber, las películas de Crepúsculo, las mejores cremas para aclarar la piel de la

cara. Su sueño era ser diseñadora de moda, pero sabía que su familia nunca accedería, así que decía a todos que quería ser médico. En nuestra sociedad es difícil que las jóvenes se planteen ser otra cosa que médicos o maestras, si es que llegan a trabajar. Mi caso era diferente... nunca oculté mi deseo cuando pasé de querer ser médico a querer ser inventora o política.

8. Cuando llegó nuestro autobús, bajamos corriendo los escalones. Las demás chicas se cubrieron la cabeza antes de salir y subir al autobús. Allí nos apretujábamos veinte niñas y tres maestras. Yo estaba sentada a la izquierda, entre Moniba y Shazia Ramzan, una niña de un curso inferior, y sujetábamos las carpetas de los exámenes contra el pecho y las mochilas bajo los pies. Después, todo es un tanto borroso.

9. No recuerdo más. En realidad, lo que ocurrió es que nos detuvimos súbitamente. Debíamos de estar a menos de doscientos metros del puesto de control. No podíamos ver lo que ocurría delante, pero un joven barbudo con ropa de colores claros había salido a la carretera y hacía señales para que la camioneta se detuviera. «¿Es éste el autobús del Colegio Khushal?», preguntó a nuestro conductor. Usman Bhai Jan pensó que aquella era una pregunta estúpida porque el nombre estaba pintado a un lado. «Sí», respondió. «Quiero información sobre algunas niñas», dijo el hombre. «Entonces tendrá que ir a secretaría», repuso Usman Bhai Jan. Mientras hablaba, otro joven, vestido de blanco, se acercó a la parte trasera de la camioneta. «Mira, es uno de esos periodistas que vienen a hacerte una entrevista», dijo Moniba. Desde que empecé a hablar con mi padre en actos públicos en pro de la educación de las niñas y contra aquellos que, como los talibanes, querían mantenernos ocultas, con frecuencia venían periodistas, incluso extranjeros, pero no se presentaban así, en medio de la carretera.

10. Aquel hombre llevaba un gorro que se estrechaba hacia arriba y un pañuelo sobre la nariz y la boca, como si tuviera gripe. Tenía aspecto de universitario. Entonces se subió a la plataforma trasera y se inclinó sobre nosotras. «¿Quién es Malala?», preguntó. Nadie dijo nada, pero varias niñas me miraron. Yo era la única que no llevaba la cara cubierta. Entonces es cuando levantó una pistola negra. Más tarde supe que era un Colt 45. Algunas niñas gritaron. Moniba me ha dicho que le apreté la mano. Mis amigas dicen que disparó tres veces, una detrás de otra. La primera bala me entró por la parte posterior del ojo izquierdo y salió por debajo de mi hombro derecho. Me desplomé sobre Moniba, sangrando por el oído izquierdo. Mis amigas me dijeron más tarde que su mano temblaba mientras disparaba. Cuando llegamos al hospital, mi largo cabello y el regazo de Moniba estaban empapados de sangre. ¿Quién es Malala? Yo soy Malala y ésta es mi historia”.

“Yo soy Malala”. Novela autobiográfica, Fragmento. Malala Yousafza

1. ¿De qué se trata el texto leído?
 - A. De una adolescente que fue expulsada de su país porque su padre participaba de atentados terroristas.
 - B. De una niña que narra cómo era su vida mientras estaba en Pakistán con su familia, y de los cambios que tuvo cuando se mudaron a Inglaterra.
 - C. De una niña que cuenta cómo fue atacada por defender el derecho de las mujeres a estudiar en su país de origen.
 - D. De una adolescente que narra las razones por las cuales tuvo que dejar su país, para poder estudiar libremente.

2. ¿Dónde fue atacada Malala?
 - A. En el colegio Khushal, al cual ella asistía en Pakistán.
 - B. En el autobús del colegio, en el valle de Swat, en Pakistán
 - C. En una escuela de la ciudad de Birmingham, Inglaterra.
 - D. En las afueras de su casa en Mingora, una ciudad de Swat.

3. ¿Dónde vive actualmente la protagonista del relato?
 - A. En Pakistán.
 - B. En Mingora, Talibán.

- C. En el valle de Swat.
- D. Birmingham, Inglaterra.

4. De los hechos narrados se puede desprender que la vida de Malala, antes del ataque talibán, era:

- A. Normal, iba al colegio, tenía amigas, y hacía las cosas propias de jóvenes de su edad.
- B. Complicada, porque su familia había sido amenazada de muerte, debía permanecer escondida.
- C. Dependía de la situación política. Trataba de hacer cosas normales de chicas, pero no siempre podía.
- D. Triste, porque lo único que quería era estudiar para ser inventora o política, pero su familia no la apoyaba.

5. ¿Cómo se siente la narradora respecto de lo que le sucedió?

- A. Asustada. El atentado la privo de su familia y de cumplir sus sueños.
- B. Aburrida. Su nuevo hogar no tiene las comodidades que tenía antes.
- C. Tranquila. Ya no tiene miedo, y ha vuelto a ser feliz en su nuevo hogar.
- D. Nostálgica. A pesar de todo extraña su país y sueña con volver algún día.

“Pero mi país está a siglos de distancia por detrás de éste. Aquí hay todas las comodidades imaginables. Aquí todo es tan moderno que incluso hay comida ya preparada en paquetes”

6. ¿A qué hace referencia la protagonista con el comentario anterior?

- A. A las similitudes que hay entre Pakistán e Inglaterra.
- B. A las diferencias que hay en la geografía de dos ciudades.
- C. A las diferencias que hay en la forma de vida de Pakistán e Inglaterra.
- D. A la forma en que se trata a los niños en su país y la ciudad de Talibán.

Texto 4

Discurso de Malala Yousafzai (Premio Nobel de la paz) en las Naciones Unidas (Extracto)

Yo levanto mi voz - no lo que yo puedo gritar, sino para que los sin voz puedan ser oídos:

Aquellos que han luchado por su **jurisprudencia**:

Su derecho a vivir en paz.

Su derecho a ser tratado con dignidad.

Su derecho a la igualdad de oportunidades.

Su derecho a la educación.

Queridos hermanos y hermanas, nos damos cuenta de la importancia de la luz cuando vemos la oscuridad. Nos damos cuenta de la importancia de nuestra voz cuando estamos silenciados. De la misma manera, cuando estábamos en Swat, al norte de Pakistán, nos dimos cuenta de la importancia de las plumas y libros cuando vimos las armas.

El sabio refrán: "La pluma es más poderosa que la espada" es verdad. Los extremistas tienen miedo de los libros y los bolígrafos. El poder de la educación les da miedo. Tienen miedo de las mujeres. El poder de la voz de las mujeres les da miedo. Y es por eso que mataron a 14 estudiantes de medicina inocentes en el reciente ataque en Quetta. Y es por eso que mataron a muchas maestras y a los trabajadores contra la poliomielitis en Khyber Pukhtoon Khwa y FATA. Es por eso que están arruinando las escuelas todos los días. Debido a que ellos tuvieron y tienen miedo al cambio, miedo a la igualdad que vamos a traer en nuestra sociedad.

Queridos hermanos y hermanas, no debemos olvidar que millones de personas sufren la pobreza, la injusticia y el **oscurantismo**. No hay que olvidar que millones de niños están fuera de las escuelas. No debemos olvidar que nuestros hermanos y hermanas están a la espera de un futuro brillante y pacífico.

Así que vamos a librar una lucha global contra el analfabetismo, la pobreza y el terrorismo y vamos a recoger los libros y los lápices.

ACTIVIDAD 3

Lea atentamente el siguiente reportaje y posteriormente responda las preguntas asociadas al texto.

Actualidad | Mundo

Hiroo Onoda: el soldado que siguió peleando en una guerra que había terminado hace casi 30 años

Estuvo décadas en la selva convencido de que la Segunda Guerra Mundial aún no terminaba. Ni los anuncios con megáfono ni los mensajes lanzados por avión podían convencerle de lo contrario: creía que eran una trampa del enemigo para capturarlo.

Por [Juan Reyes](#) | 2017-03-14 | 17:19

La Segunda Guerra Mundial es uno de los eventos más trágicos de los que tenga recuerdo la humanidad. Se estima que alrededor de 60 millones de personas perdieron la vida, siendo la mayoría de ellos civiles o víctimas colaterales del enfrentamiento entre las grandes potencias. Es la guerra más sangrienta que alguna vez se ha registrado en mundo y **tras ella se esconden historias increíbles.**

Es que parece ser que **las guerras llevan al ser humano al límite en todos los sentidos:** persistencia, creatividad, crueldad y miedo. Así que, si usted no ha estado en una guerra, siéntase afortunado.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Japón destacó por el fanatismo de sus combatientes, siendo famosos sus pilotos kamikazes. En aquel entonces el país era un imperio y los japoneses podían llegar muy lejos a fin de no fallar a su emperador. Un caso emblemático es el de Hiroo Onoda, su historia parece sacada de una película.

Este soldado pasó **casi 30 años escondiéndose en la selva**, luchando contra los habitantes de la isla de Lubang, Filipinas.; sobreviviendo para seguir combatiendo como podía.

Esta selva le vio envejecer y luchar junto a otros tres soldados, para terminar en la absoluta soledad, acompañado únicamente de su férrea disciplina nipona. Estaba dispuesto a morir por su país, aunque tuviese que esperar incontables días y batirse con enemigos imaginarios.

Él junto a sus tres compatriotas, **estaban convencidos de que la guerra continuaba**, pese a todos los mensajes que se le enviaban para convencerles de que había terminado. Los megáfonos y los folletos lanzados por avión no surtían efecto - para ellos eran una trampa del enemigo - por lo que no se separaban de sus antiguos rifles y sus granadas.

Convivir en una isla con soldados que creen que están en la Segunda Guerra Mundial, es una situación que dista de ser segura, pues los habitantes eran fácilmente percibidos como "enemigos". Sí, los atemporales guerreros **terminaron con la vida de una treintena personas**, en una variedad de enfrentamientos.

Uno de los soldados optó por rendirse el año 1950, los otros dos murieron enfrentamientos con la policía en 1954 y 1972. Mientras que el incansable **Hiroo quedó solo, reparando su uniforme que se destruía con los años**, fabricando su propio calzado y sobreviviendo a punta de cocos, bananas, arroz y vacas robadas al "enemigo".

Para la fortuna de Hiroo, en 1974 el explorador japonés [Norio Suzuki](#) se propuso la siguiente meta: encontrar a Onoda, un panda y al mítico yeti (en serio, en ese mismo orden). Al

parecer el explorador podía ser tan disciplinado como el extraño soldado, porque viajó hasta la isla de Lubang, en su busca y sorprendentemente lo encontró.

Hiroo le apuntó con su arma y el explorador, habiendo previsto esta tensa situación, dijo las palabras correctas: “Onoda-san el emperador y la gente de Japón están preocupados por ti”.

Norio le explicó lo que estaba ocurriendo, pero Onoda **se negó a salir de allí mientras no sea autorizado por su superior**. El mayor Yoshimi Taniguchi, que ya era un anciano, viajó a encontrarse con el leal soldado y en una emotiva ceremonia, le liberó de décadas de guerra. Además, el presidente de Filipinas, le indultó por las personas muertas, al fin y al cabo, el pobre hombre estaba en modo guerra.

Regresó a su país, encontrándose con un mundo totalmente diferente al que había dejado atrás. Salió siendo un veinteañero, regresó teniendo más de 50 años... debió haber sido como un viaje en el tiempo.

Fue recibido como un héroe, compensado económicamente e incluso **firmó un millonario acuerdo para que un escritor fantasma relate su historia**, en el libro *No Surrender: My Thirty-Year War*.

No le gustó el Japón que encontró a su regreso: calles llenas de vehículos, televisión y modernidad. **Tal vez demasiado para un hombre que pasó tantos años junto a la naturaleza**. Hiroo se casó y vivió gran parte de su vida “en libertad” en Brasil, teniendo su propia granja, alejado de la acelerada vida de la ciudad.

Regresó a Japón a vivir sus últimos años y fundó una escuela para enseñar sobrevivencia. Murió a los 91 años, según sus palabras, siendo afortunado por haber cumplido su deber.

¡Ah! Y de paso, la historia del explorador que encontró a Hiroo Onoda, también es muy interesante: efectivamente después de su primera hazaña, logró encontrar un panda. Pero murió en una avalancha en los Himalayas siguiendo un objetivo aún más difícil que sacar a Hiroo de la isla: encontrar al yeti.

1. ¿Qué opinión sobre el actuar del soldado te formaste al leer el reportaje? ¿qué elementos del texto te conducen a esa opinión?

2. El reportaje destaca en negrita diferentes enunciados. Revísalos y luego responde: ¿Por qué el emisor habrá escogido destacar estas ideas? ¿Qué piensas que busca lograr?

Norio Suzuki se propuso la siguiente meta: encontrar a Onoda, un panda y al mítico yeti (en serio, en ese mismo orden).

El presidente de Filipinas, le indultó por las personas muertas, al fin y al cabo, el pobre hombre estaba en modo guerra.

3. ¿Con qué intención el emisor usa la locución “en serio” y la expresión “modo guerra” en el reportaje?

ACTIVIDAD 4
 Lea atentamente el siguiente reportaje y posteriormente responda las preguntas asociadas al texto.

EL SOLDADO JAPONÉS

Jordi soler
 20 enero 2015

Hace precisamente un año murió el teniente japonés Hiro Onoda, un soldado al que su superior mandó a infiltrarse en las filas enemigas, en la isla filipina de Lubang, y ahí se quedó tratando de infiltrarse, acechando y buscando el momento de cumplir con su misión, durante 30 años. Este soldado llegó a Lubang en 1944, en plena II Guerra Mundial, y esperó, hasta 1974, oculto y muy alerta en el corazón de la selva, a que alguien le dijera algo, que la guerra había terminado y que ya podía irse a su casa. El mundo que dejó el soldado japonés en 1944 había cambiado radicalmente en 1974; ya se habían separado los Beatles, había televisión a color, píldoras anticonceptivas y, por haber, ya había habido hasta otra guerra, la de Vietnam. Cuando lo rescataron de la selva, el soldado japonés tenía más de cincuenta años y lo que se le ocurrió fue irse a Brasil, a otra selva, a regentar una granja, de la que regresó a su país a dar cursillos de supervivencia en la naturaleza. Cabe preguntarse si el soldado japonés, durante sus 30 años de misión en la selva, no notó que en esa guerra había muy poca acción. Cabe preguntarse si no le parecía raro que en tres décadas no hubiera tenido que librar una sola escaramuza. Pero sobre todo desconcierta lo que la aventura de este soldado tiene de alegoría: era un hombre al que la vida le pasó por encima mientras esperaba a que alguien le dijera que ya podía irse a su casa, como el empleado que espera a que le suban el sueldo por esos méritos que el jefe no ha visto, porque ni se acuerda de él, o la novia que espera a ese novio que ya tiene otra vida con otra. Lo que en el fondo nos viene a decir este soldado japonés es que no puede uno esperar a que le digan qué tiene que hacer, o a que las cosas simplemente ocurran: hay que hacer que sucedan.

1) ¿Cuál es la posición del emisor de la columna respecto de la historia de Hiroo Onoda?

2) ¿Cómo valora el autor la actitud o situación vivida por Onoda?

